

## **DIVINA VISITA – ATENAS, GRECIA – 25 DE ABRIL, 2016**

Después de un vuelo temprano por la mañana desde Zagreb, a través de Viena, la comitiva de Swami llegó a la antigua tierra de Grecia, la última parte de esta expedición europea. El hermano Dimitris Mexis, su hijo Jai, que estudió en la Escuela Primaria en Prasanthi Nilayam, y los miembros de su grupo estaban esperando en el aeropuerto de Atenas para recibir al equipo. Era una fresca mañana primaveral, que iba descartando poco a poco el frío de los inviernos, y luciendo la calidez del verano.

Luego de un viaje de una hora en coche a través de unos paisajes marinos impresionantes, los cuales trajeron una multitud de fotografías salpicadas a través de todas las revistas de viaje de Grecia a la vida, la comitiva llegó a Nea Peramos, situada en el oeste de Atenas, a la casa del señor Dimitris, “Sai Natha”.

La mansión de 100 años bellamente decorada fue restaurada con modernas comodidades para recibir a Swami y Sus invitados. ¡Swami se manifestó en la entrada y entró por la alfombra roja hacia la casa y los corazones de un pequeño grupo de devotos y miembros de la familia que se habían reunido para recibir al Maestro! Cuando Él fue recibido en la entrada por la señora Iovanna Dimitris, Él dijo: “Te he dicho que vendría, y ya ves, he venido a tu casa”. Durante décadas, muchos grupos de devotos habían invitado a Swami a que visitaran sus países. Swami siempre había respondido afirmativamente: “Sí, sí. Seguro iré”. Como se dice: “¡En Su tiempo, en Su manera!”

En el salón, junto a la chimenea, Él se sentó en una silla especial e invitó a todos a sentarse. “La señora Dimitris, en una rara oración para Swami, buscó Su permiso para lavar Sus pies. Swami miró profundamente en sus ojos y luego le permitió lavar Sus pies”, reveló más tarde el hermano Madhusudan. “¿Me pregunté cómo sería?”, dijo. Pero la mujer en su devoción trajo un

cuenco y una jarra llena de agua para colocarla en un taburete y lavar los pies de Swami. El hermano Madhusudan describió que en una primera experiencia de este tipo, él vio a Swami elevar su túnica blanca y su dhoti con borde dorado para descubrir Sus pies, luego colocar Sus tiernos pies en un gran cuenco de porcelana, permitiendo que el agua lavara Sus pies. “El agua goteaba sobre Sus pies lavados, en pequeñas gotas, incluso después de que el cuenco fuera retirado. Fue tan real que se podía sentir las gotas en Su delicada piel”, mencionó el hermano Madhusudan. Así como es el sentimiento del devoto, así es el del Señor. La mujer de la casa obtuvo esta rara bendición.

Swami le preguntó a ella: “¿Qué harás con esta agua?” La respuesta fue: “Es sagrada. ¡La beberé!”

Swami miró alrededor y observó que había más estatuas y fotos de dioses indios que griegos. Él dijo: “Sólo los cuerpos son griegos, pero sus corazones son todos indios. Así como es el corazón, así también es la persona”.

“El nombre de la casa es ‘Sai Natha’, que significa ‘Sai, el Maestro’, por lo tanto han construido una habitación MAESTRA<sup>1</sup> para Swami. Y Dimitris sólo se queda en la habitación SEÑOR”, bromeó Swami. “De verdad todos son ‘Sanathas’ (con padres o maestros) ya que Dios es su padre y maestro. Sólo Dios es ‘Anatha’ (huérfano), porque Él no tiene padres. Así que quienquiera que le dé a Dios un lugar en sus hogares y corazones, ¡Dios reside ahí!”

Swami caminó por la casa desde la cocina al jardín, y luego fue al primer piso a Su habitación recientemente restaurada. Elegantemente decorada con un ojo para los detalles, la habitación era ciertamente especial.

Se le sirvió un almuerzo tardío a Swami. A medida que los anfitriones se lo llevaron a Su habitación, la señora Ioanna se sintió abrumada por emociones ya que ese fue el cumplimiento de la promesa que se le hizo veinte años atrás, donde el Señor dijo que Él visitaría su hogar en Grecia. Con lágrimas de gratitud ella se presentó a Swami: “¡He estado esperando y rezando por esto

---

<sup>1</sup> N. del T.: Juego de palabras en inglés. *Master* significa “maestro”. *Mister* significa “señor”.

durante años, y hoy cuando ha sucedido, ni siquiera soy capaz de entender su valor inapreciable en su totalidad!” Swami dijo: “¡No trates de entender, experimentalo y disfrútalo!”

Después de un descanso, Swami se reunió con toda la gente en la sala de estar, alrededor de las siete durante una pequeña y agradable tarde de satsang. Swami le pidió a Sri BN Narasimha Murthy que hablara, después de lo cual Sri Sreenivas y Sri Tigrett hablaron brevemente. Swami dio un hermoso discurso sobre Grecia, su legado espiritual y su rol en el mundo.

Swami dijo: “Grecia ha sido una cultura antigua como la India, que tiene profundas raíces en la espiritualidad. Las raíces siguen vivas en el fondo, a pesar de que el árbol de arriba ha sufrido con el paso de las estaciones. La espiritualidad necesita ser nutrida para que el país vuelva a su esplendor. La causa del dolor de Grecia es el exceso de avaricia. La necesidad es el camino”.

“Hoy en día, cuando el país está atravesando tiempos difíciles debido a la avaricia de unos pocos, sin embargo los griegos están dispuestos a ayudar a los refugiados que están de paso por sus tierras. El mundo le tendrá un gran respeto a Grecia si ustedes muestran bondad y compasión hacia los que sufren. Puesto a que la gente de Grecia también ha sufrido en las manos de los invasores en el pasado, y por eso pueden identificarse; donde uno puede dormir, dos pueden sentarse y tres pueden pararse. Deben estar a la altura de las circunstancias y ayudar. Esta es una oportunidad disfrazada de dificultad, y si ayudan a aquellos que lo necesitan ahora, este sacrificio vendrá de nuevo a ustedes en múltiples formas, como la prosperidad y la paz para su nación”, Swami aconsejó. Para afirmar esto, Swami mencionó el ejemplo de Draupadi, cuyo honor fue salvado cuando el diminuto vendaje en el dedo de Krishna atado por ella, se multiplicó en metros y metros de *saree*.

Después del *satsang* y de realizar consultas acerca del programa del próximo día, Swami regresó a Su habitación de arriba.

Observando la foto de un elefante en el cuenco de cerámica con agua que fue ofrecido a Swami para lavarle Sus manos antes de la cena, Swami comentó:

“¿Quién es Sai? La gente trata de entenderlo pero fracasan. Como los cuatro hombres ciegos que describieron al elefante basados en su entendimiento limitado. ¡Uno tocó la cola y declaró que el elefante era una cuerda, el otro sostuvo las patas y dijo que el elefante era un pilar, otro agarró las grandes orejas y proclamó que era un abanico, y el cuarto frotó el estómago y dijo que era una pared! Pero ninguno de ellos, en su ceguera, pudo saber la verdad sobre el elefante. De la misma manera, los humanos tratan de comprender a Dios, pero fracasan. La única manera de conocerme es volviéndose como Yo. Conviértanse en puro amor”.